

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

DIRECTOR,
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
4-Barrio Nuevo, 4

ADMINISTRADOR,
DON FRANCISCO JIMENEZ

LOS DESHEREDADOS.

Entre las diversas clases sociales que en nuestra desgraciada Nacion se hallan relegadas al olvido más completo por parte de nuestros gobernantes, está, a no dudarlo, en primera línea, la que alejada de todo movimiento político no se ocupa sino en trabajar para sostener las cargas del Estado; esa clase honrada y laboriosa, que interin otras gozan de una regalada existencia, ella, olvidada y desatendida de todos, pasa la suya proporcionándoles el abundante producto de su trabajo; esa clase, en fin, que se denomina agricultora, pero que debería llamarse el *yunque* de esta sociedad egoísta y utilitaria.

Vivimos en un país donde se considera al torero, se premia al caballo que es más veloz en la carrera, y se desprecia al inventor de medios para fomentar la producción.

Triste contraste es el que forma la marcha de la vida de nuestros labradores, con la de los que viven del fruto de la tierra sudor del trabajo de aquellos! El labrador, es tenido por el ser más despreciable de nuestra sociedad, y tratado sin consideración alguna.

A pesar de ser los que con su trabajo llevan la abundancia a todas partes, son los que menos participan de ella; ellos llenan las arcas del Tesoro, sobre ellos pesan todas las cargas, y se les regatea el mínimum de los beneficios; origen y causa principal son de la riqueza nacional, y nunca se ven libres del yugo de la necesidad.

Y esto mirado así en general, pues si fijamos nuestra atención en la existencia que arrastran los labradores de las aldeas, apenas podremos concebir que haya en todo el orbe nacion como la nuestra, en donde se mire con tanto desdén cuanto se relaciona con la agricultura, apesar de ser este el ramo principal de nuestra riqueza.

Muchas veces nos preguntamos: ¿Es posible la vida, allí donde la higiene es ignorada, donde en vez de calles hay extensiones y profundos lodazales, la enseñanza no es mas que un mito, la seguridad personal no existe, y, en una palabra, se carece de todo lo indispensable para llenar las más atendibles necesidades?

Y a pesar de esto, quien tan poco tiene es el que más cargas paga, sobre quien más pesa la acción monopolizadora del Estado, y a quien más sacrifica esa sanguinuela eterna que chupa la sangre y el sudor del prestamista.

Hacen falta hombres para defender la patria, y la población rural es la que dá mayor número; el dinero que se derrocha en los grandes centros, el que va a parar a los bolsillos de todos los que comen del presupuesto de la Nacion, de la provincia ó del municipio, y lo invertido en exóticas diversiones, fruto es del trabajo del pobre agricultor, a quien se le exige por todos los medios, sin perdonar ninguno, y sin consideración de ninguna especie.

En la conciencia de todo el mundo está cuanto dejamos expuesto, pero ello no obstante, en vez de mejorar la situación de la clase agricultora, cada día son mayores las cargas que sobre ella gravitan; tan agobiados se ven ya los pobres labradores, que

cansados de lanzar exclamaciones y lamentos, que se pierden todos en el vacío, empiezan a desvandarse buscando refugio allende los mares, porque en su querida patria son explotados de todos y les es imposible alcanzar un pedazo de pan despues de trabajar todo un año, día por día, sufriendo los rigores de las estaciones, la inclemencia del tiempo y a veces hasta luchando contra la miseria.

Nuestros gobernantes, terminada ya la estacione de los calores, se hallan en la Côte para reanudar sus interrumpidas tareas políticas, y entre luchas de partido, grandes recepciones y continuados festines, pasarán el tiempo; pero es fijo que no tendrán un recuerdo generoso ni una palabra compasiva para el honrado labrador, ni mucho menos se detendrán a estudiar la manera de hacer menos afictiva la situación por que viene atravesando y de fomentar el desarrollo agrícola, vida y nervio del comercio y de la industria, y sólida base de la prosperidad nacional.

No hay que dudarle; de seguir así, la ruina del país es inevitable, porque no es posible que la agricultura pueda sostenerse con tanto tributo, y cuestion es esta de vital interés para la nacion; que no deberan olvidar tanto los poderes que la gobiernan.

Porque, apesar de la sobriedad y sufrimiento que caracteriza al labrador español, a tal extremo ha llegado ya, que no puede menos de lanzar frases, en las cuales se ve palmariamente el abatimiento de que están poseídos; y llegará un día en que, así como sucesivamente y por capas se formó la tierra—segun la ciencia enseña—tambien sucesivamente las clases que sufren y padecen privaciones y angustias irán comprendiendo de donde emana el mal y a donde han de buscar el remedio, y por capas tambien irán emancipándose de la tutela que les oprime.

EL ESCÁNDALO.

Si todo vicio y todo desenfreno por sus misma naturaleza es ya una falta, no solamente reprehensible, sino digna de castigo; cuando este vicio, cuando este desenfreno se comete con cierto alarde, sin tener en cuenta el precedente que pueda sentar, y el mal ejemplo que lleva en pos de sí, entonces es un verdadero delito, que le hace a su autor indigno de formar en el grupo de los hombres honrados, vástago ponzoñoso, cuyo virus siembra en el seno de la sociedad a quien pretende corromper, y que desgraciadamente ve los resultados prácticos, circunstancia que le crece, y le inspira seguir en ese camino hasta completar sus deseos.

El hombre, que naturalmente se deja conducir con más facilidad por la pendiente del mal que por el sendero del bien, embriagado con ciertos deleites los imita, los persigue, llega a anhelarlos, los conquista, y he aquí la cosecha de aquel criminal que le abrió los ojos a la perspectiva de un placer para él desconocido, pero que su alarde, su imprudencia, su escándalo ha sido el incentivo, el imán poderoso que le ha guiado por aquel derrotero.

Por eso el escandaloso ante su conciencia es responsable de los delitos de los demás.

Y aunque pena dá el decirlo, el escándalo no es patrimonio de esta ó la otra clase de la sociedad, no se circunscribe a una edad, a una

condicion; es general, corre por todos los ámbitos, cruza por todas las regiones, reina en todas las fortunas, lo que es más extraño aún, hasta en los privilegiados por la ciencia, hasta entre aquellos a quienes al cielo plugo dotar de suficientes facultades para ser nuestros maestros, nuestros directores, bulle y se revuelca el escándalo, en ellos tanto más grave, cuanto que sus palabras, sus ademanes, sus acciones son consideradas por los menos instruidos como norma, como verdadera muestra.

El que hace alarde de su fastuosidad, cuando acaso es discutible la procedencia de sus riquezas; el que en alas de su despreocupacion, y por más que el mundo le señala con el dedo, se pasea orgulloso, dando un mentis descarado a quien le recuerda con una mirada ciertos actos de su vida, es tan escandaloso como el que medio desnudo y en completo estado de embriaguez corre por calles y plazas haciendo mofa del que trate de reprenderle, y ni al uno le dispensa este calificativo el oropel que le rodea, ni al otro el asqueroso harapo que le cubre; y aun es mucho más terrible, produce resultados más fatales para la sociedad el escandaloso que se pasea en landó, que el que se revuelve por el cieno; este causa repugnancia, repulsion; aquel envidia, deseo. Pero esto no todos quieren reconocerlo.

Hay una gran parte de la sociedad, que solamente cifra el verdadero escándalo en ciertos actos que si bien es verdad deben considerarse como tales, son, por lo mismo que no traen consecuencias tan deplorables, de mucha menos importancia que otros, que revestidos con la pompa y la fastuosidad, atraen y ciegan al incauto.

El magnate que pasa días y días dejando entre placeres transcurrir un tiempo precioso que debiera destinarle al estudio del bienestar de sus administrados, que le han colocado en aquel alto puesto, confiados en su asiduidad; que los olvida y hace oídos sordos a sus peticiones, es impasible a sus gemidos, es indolente a sus necesidades, en tanto que él goza y disfruta de su posición, como si cumpliera fielmente con sus deberes; es mucho más escandaloso que el grupo de mozalvetes que de vuelta de sus jolgorios vienen con atronador bullicio quitando el sueño al pacífico ciudadano. No es esto que nosotros justifiquemos este acto, ni mucho menos, si ya es la moral la que padece, sino que estamos seguros hay quien califica de mayor trascendencia cualquier exceso de los unos, que el ignominioso proceder de los otros.

Y lo peor del asunto es que para el escandaloso de baja esfera hay multas, cárceles y otro género de prisiones, para el de elevado puesto, y aun para aquel que se enriqueció *per saltum* no hay más que agasajo, consideración.

Escándalo es, y repetimos que no lo dudamos, ver a la joven resuelta a hacer pública manifestacion de sus ligerezas, y todo el mundo tiene derecho a motejarla, a inscribirla en las listas de las descarradas; pero no es escándalo, y esto no lo concedemos, ver a la encopetada dama levantar el pendon de sus conquistas, burlando sus más sagrados deberes.

Y ya a cierta esfera a la que desgraciadamente no puedan llegar algunas determinaciones; en la otra, en la que es más fácil el castigo, y por lo tanto más probable el remedio; debe ponerse sin dilacion, que, como ya hemos dicho, nunca se justifica un delito por otro, aun cuando este sea mayor; y sobre todo a esos niños, jóvenes inexpertos, sin instruccion de ninguna especie, hacerles comprender, aunque sea por medio de la pena, que aquellos actos que inconscientemente cometen constituyen un verdadero escándalo, y por consiguiente un verdadero delito: no oigamos con indiferencia sus cantares, no miremos con impasibilidad esa tendencia que tienen a alardear de su falta de

educacion, y al menos en cuanto posible sea, destruyamos esa semilla que tantos malos frutos produce en la sociedad.

CARTA DE MADRID.

24 de Octubre de 1889.

Querido Enrique: Difícil es dado el poco espacio que me concedes en ese periódico, dar cuenta de los muchos asuntos que hoy juegan en la política y que acontecen durante una semana; pero como sé que los lectores de LA PROPAGANDA son tan ilustrados como benévolos, entro de lleno en el asunto.—Es indudable que este Gobierno tiene contados sus días, pues aun cuando Sagasta cual valiente capitán navega y defiende su barca, surca esta por aguas agitadosísimas y tan llenas de escollos que habrán de sepultarla.

Verdad es que segun los optimistas, el escollo Gamazo quedará ó está ya vencido mediante ó a cambio de un par de ministerios y otros cuantos bocaditos, cambio con el que ganarán el Sr. Ganiazo y sus satélites, pero no el país que bajo este Gobierno completará su ruina si es que ya queda algo por arruinar.

La opinion está dividida y hace cálculos respecto a la marcha que seguirán Martínez Campos, Tetuan, Cassola y el impetuoso y sin igual polemista D. Francisco; pero bien que dichos señores formen un conjunto como unos dicen ó bien que los dos últimos vayan a engrosar las filas conservadoras es seguro el naufragio de Sagasta y compañía, pues en el primer caso se dice que el supremo Conservador prestará apoyo a dicho conjunto siquiera sea con el fin de que le sirvan de puente para su entrada en el gran restaurant del presupuesto y en el segundo con elementos tan valiosos y batalladores como los de Romero Robledo sucederá lo propio, todo esto sin contar el disgusto que reina en la mayoría y otros, que abiertas las Cortes, lan de darle a D. Práxedes que hacer.

Otra de las cuestiones palpitantes es la de los exconcejales procesados en la actualidad, verdadero caos, escándalo sin igual que tiene tan preocupado a este vecindario como desesperanzado de que se le haga justicia.

La embajada del Sultán que a principio de semana nos ha abandonado, ha excitado poco la curiosidad de los madrileños acostumbrados todos los días a este género de visitas.

Los palos y desafíos de los directores y redactores de *El Liberal* y *La Correspondencia Militar*, dan lugar a mucho chismorreo en el mundo periodístico y a acaloradas discusiones sobre quienes son los dignos y los indignos.

Y por último te doy la noticia que ha llegado hasta mí, para que la saboreen los lectores de LA PROPAGANDA, de que ya hay en ese país alguien que siendo amigo del Gobierno y sin haberse inaugurado el segundo período (pues esto tendrá lugar el 29) desea la disolución de las Cortes para presentarse diputado en ese distrito, al que ofende con su pretension, pues aunque la inmoralidad electoral es grande, no es tanta que se vaya a elegir a un hombre de sus condiciones agravadas con una ambicion tan desmedida que solo puede compararse con su falta de criterio político.

Tu que sabes con la precipitacion que hago esta carta dispensarás las muchas incorrecciones, terminándola en la esperanza de que lo mismo han de hacer los lectores de LA PROPAGANDA de ks que me despido hasta la próxima semana.

Manda a tu hermano,

GODOFREDO ESCRIBANO.

DE TODO UN POCO.

BANCO AGRÍCOLA DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA.

He aquí una modesta institución que ha tenido ya la honra de recibir grandes alabanzas.

Un distinguido hombre político, economista, ex-ministro, á quien no falta autoridad para emitir juicio en esta materia, ha dicho que el Banco Agrícola de la provincia de Segovia debe ser considerado como uno de los hechos más dignos de estudio y más notables ocurridos últimamente en España.

Decir es, y sin embargo no parece exagerado en cuanto se aplica al caso que se ha dado en la provincia de Segovia de esfuerzos y éxito por parte de la iniciativa particular.

Dejaremos á un lado el teorizar sobre Bancos Agrícolas á iremos directamente á los resultados del de la provincia de Segovia.

Ese Banco es un fenómeno de economía, ó mejor dicho de orden, porque éste debe proceder á aquella necesariamente.

Todos sus gastos de personal y material en su séptimo ejercicio, desde 15 de Mayo de 1888 á 30 de Septiembre de 1889, han ascendido á 8.487 pesetas. Para comprender bien lo exiguo de esta cifra solo es preciso añadir que en el mismo periodo ha hecho operaciones por valor de 639.095 pesetas.

Aprenda el Estado, si quiere, del Banco Agrícola de la provincia de Segovia á organizar un servicio con economía.

¡Pero aprender el Estado! Lo que él hace es lo que luego se verá respecto al mismo Banco.

Desde Mayo de 1882 á Septiembre de 1889 el Banco Agrícola de la provincia de Segovia ha hecho préstamos á los agricultores, ganaderos y propietarios por valor de doce millones y medio de pesetas. Es verdaderamente notable, si bien corresponde al concepto fabuloso que debe formarse de un Banco organizado como lo indica la cifra de sus gastos. Los que en personal y material invierten en todo un ejercicio 8.487 pesetas, deben ser buenos administradores de sus intereses para emplearlos en un fin útil.

Así se puede decir muy bien que «doce millones y medio de pesetas puestos al servicio de los particulares y de los pueblos, en un país donde apenas se conocen el comercio y la industria, y donde todo vive y se sostiene por la agricultura, han impedido la ruina de millares de familias, agobiadas por el peso de los tributos y llenas de angustia en presencia de los miserables frutos de la tierra.»

Lo que da idea del crédito que ha llegado á alcanzar el Banco es la cifra de las imposiciones en el mismo. Desde 75.392 pesetas en el ejercicio de 1882-83, se han elevado á 2.061.302 en el de 1888-89.

Es indudable que sobre el beneficio de orden privado que el Banco proporciona á la agricultura, favorece también al Tesoro facilitando á los pueblos y á los particulares los medios de satisfacer puntualmente sus pagos.

¿Cómo se lo agradece el Estado? Exigiéndole el 17 por 100 de las utilidades, además de otros impuestos que le satisface, como el derecho de timbre y papel sellado en las muchísimas operaciones que realiza.

El Estado sigue siendo un despota codicioso, cuyo ideal parece ser la fábula de la gallina de los huevos de oro.

Los particulares que llevan sus capitales al Banco, perciben una utilidad de cuatro por ciento. Las acciones obtienen un siete por ciento. El fisco no se contenta con menos del diez y siete por ciento, de las utilidades. Así cuando la acción individual da vida á una institución fecunda, por milagro no acaba á manos del Estado, que embaraza su desarrollo y la exprime hasta dejarla sin jugo.

Ha sido nombrado Subdirector de la empresa del ferrocarril de Torralba de Medina á Sorria, el ilustrado ingeniero de caminos D. Luis Justo y Sánchez.

Felicitemos al Sr. Justo y Sánchez por su nuevo destino, así como también felicitamos á la empresa por la acertada elección que ha tenido, para hacer dicho nombramiento.

Se dice que Gamazo, de acuerdo con D. Práxedes, pronunciará al reunirse las Cortes, un discurso de adhesión á el ministerio.

¡Para discursos estamos!

Y, ¡en España!... ¡la tierra de la charlatanería!

Si se pagarán á precio de papel viejo los discursos inútiles que se han pronunciado en nuestro país, de veinte años acá, podíamos enjugar de una vez toda la Deuda pública....

Y la privada también.

Por eso nosotros no concedemos á la oración de D. German, ni importancia, ni trascendencia.

Sabemos lo que buscó, y el país también lo sabe.

De economistas como Gamazo estamos cansados.

Maura inclusive.

Viendo que nada consiguen con ser asteroides quieren entrar á formar parte del planeta.

Sea en buena hora.

Y que lo disfruten muchos años, con liga y sin liga.

Amantes de la justicia, debemos hacer constar se están llevando á cabo con grande actividad las obras para la terminación del primer trozo de carretera de esta villa á San Leonardo, pagándose con regularidad á los trabajadores y teniendo completo el servicio.

Confiemos en que continuarán los contratistas tan buena marcha.

Los trabajos del ferrocarril de Torralba se hacen con grande actividad, y si á la empresa no se la ponen necios obstáculos, en breve, más pronto, quizás, de lo que se piensa, se pondrá en explotación dicha vía férrea.

Dícese....

Este comienzo no nos gusta. Empezar un escrito con un impersonal nos parece vulgar en extremo.

Un dícese al principio de unas líneas, semeja una prevención á la incredulidad ó una barrera puesta entre el juzgado y la pluma.

Y como lo que hemos de contar á nuestros lectores no es un cuento ni puede originar una denuncia, no viene á pelo el dícese.

Comenzaremos de otro modo.

Según parece....

Tampoco encaja bien ese comienzo á lo que hemos de decir. A nosotros no nos parece nada sobre ello, y ninguno nos ha manifestado tampoco su opinión respecto á las noticias que pensamos comunicar á nuestros lectores.

Además de que no hay frase más indeterminada que esa de según parece.

Hay casos que no parecen nada y son mucho.

Y otros que parecen mucho y no son nada.

Como ciertos hombres.

Sin contar con que al dar una noticia, ó cien noticias, lo de menos es el comentario.

Decididamente hay que prescindir del según parece.

Busquemos otro comienzo.

Los rumores que han circulado....

¡Altí! Eso es mucho peor.

Ante todo, los rumores no circulan; por lo menos nosotros no los hemos visto circular nunca.

Y eso que hemos visto circular muchas cosas.

Circula la gente; circulan los carruajes, circula....

hasta la moneda.... falsa, se entiende, porque lo que es la buena, maldito si se conoce que circule.... Pero lo que es el rumor no circula. A lo sumo, se propaga, ó lo propagan.

Sobre todo, si el rumor es malo.

Quedamos, de cualquier modo, en que no se debe comenzar con la muletilla de los rumores circulados.

Cambiamos de principio.

Y eso que va acabándose el repertorio de las frases hechas.

Habría que inventarlas.

Lo cual no es muy cómodo y se presta á mayores críticas que tomar lo hecho, bueno ó malo, y encajarlo bien ó mal.

Evidentemente es más difícil de lo que parece escribir con propiedad.

Prueba al canto.

Aquí me tienen ustedes emborronando cuartillas y cuartillas solo para decir una cosa sencillísima.

Y ¡tan sencilla!

Como que es simplemente para hacer constar que la venida á España del príncipe Alberto, traerá cola.

[Gracias á Dios! Ya salió.

Por supuesto que, como habrán observado, la noticia no merecía tantos rodeos.

Y por lo mismo, hago aquí punto por.... que no resulte pesada.

En breve vendrá á esta provincia, el señor Otlet, concesionario del ferrocarril de Torralba.

Pronto deben efectuarse las pruebas del Peral, consistiendo la demora en que el buque tiene que ingresar en el dique número 3, y éste se halla ocupado por un barco inglés.

El submarino tiene que entrar en el dique para hacerle algunas reformas de escasisima importancia, una de las cuales consiste en cambiar unos grifos que tiene de patente alemana con grifos ordinarios ó sean los que se construyen en el mismo arsenal de la Carraca.

El submarino está terminando de cargar el resto de los acumuladores, por lo tanto, cuando salga á practicar experiencias, irá completamente listo para efectuar las pruebas de máxima velocidad y las de inmersión; que serán sucesivas.

Por hallarse el Sr. Escribano molestado con un fuerte catarro, se ha encargado de la dirección de LA PROPAGANDA, nuestro compañero D. Francisco Giménez.

El rey de Portugal, cuyo fallecimiento acaba de ocurrir se llamaba D. Luis Felipe Maria Fernando de Braganza y Borbor, nació en 31 de Octubre de 1838, siendo hijo del rey D. Fernando y de la reina D.^a Maria de la Gloria.

En 11 de Noviembre de 1861 subió al trono portugués por muerte de su hermano D. Pedro V. Casó en 1862 con D.^a Maria Pia, hija del rey Victor Manuel de Italia.

Le sucederá en el trono el príncipe real Carlos Fernando, duque de Braganza, nacido en 28 de Septiembre de 1863, y casado hace tres años con la princesa Amelia, hija del conde Paris.

Se encuentra en la capital, con objeto de pasar un mes al lado de su hermana, el conocido literato D. Mariano Granados.

En un periódico francés encontramos explicado un sistema de pesar cartas, para averiguar el franqueo que le corresponde, sin necesidad de aparato alguno.

Tratándose de una carta sencilla; ponen tres monedas de á cinco céntimos apiladas sobre el centro del borde izquierdo con el anverso del sobre hacia abajo, y se sujetan con la mano izquierda, se coloca luego el dedo índice de la mano derecha extendido y horizontal debajo de la carta, á una distancia equidistante del centro

del sobre y del borde izquierdo del mismo, que se deja entonces suelto, y si la carta se inclina hacia la izquierda, esto es, á la parte en que están las tres piezas de perro chico, no llega su peso á quince gramos, excediendo de este peso si se inclina á la derecha.

Si siguiendo este sistema, que hemos probado y es exacto, se sabrá los sellos que necesita una carta de mayor peso que el ordinario, colocando en su borde izquierdo piezas de á diez y de á cinco céntimos hasta que se incline hacia la izquierda, y por cada tres monedas de las últimas necesitará un sello.

En vez del índice de la mano derecha puede colocarse en el sitio de la carta, arriba indicado, un lápiz, un cortaplumas, el canto de una regla, etc., etc.

Será lo probable que, á consecuencia de cierta entrevista realizada en esta semana, cambie por completo la marcha especial que á todas las cuestiones de interés imprimian algunos funestos elementos, cuya influencia será sustituida por la de los que tan solo desean la regeneración de esta provincia.

No podemos, hoy por hoy, ser más explícitos.

De El Postillon de la Rioja:

De varios pueblos de la región llegan noticias desconsoladoras respecto á la vendimia comenzada á mediados de la semana.

Si los informes son exactos, como acreemos, el resultado de la presente cosecha correrá parejas con el del año 85, de funesta memoria para el cosechero riojano.

Son muchos los propietarios que se ven precisados á vender la poca uva que obtienen, en evitación de las molestias y gastos que les causaría la elaboración del poco vino recogido.

Cosecheros que en época no remota recolectaron tres y cuatro mil cántaras de buen vino, sin castigar ni muchos ni poco sus viñedos, recogen á la hora presente cargas para 200 y 300 cántaras, á lo sumo.

De un día á otro esperamos las notas, por decirlo así oficiales de nuestros inteligentes correspondientes vinícolas de la región, y entonces podremos determinar á ciencia cierta el enorme déficit que arroja la presente cosecha, aún comparándola con el rendimiento de los peores años.

La señora del Presidente de esta Audiencia, que se hallaba en Granada, ha sufrido un grave ataque, por lo que ha tenido que salir precipitadamente para dicha población su atribulado esposo.

Mucho nos alegraremos, que tan simpática señora, recobre la salud perdida.

Un literato belga, que en siete días ha hecho el viaje de Bruselas á Paris embarcado en un carrerón tirado por perros, se encontró en cierta aldea con un Alcalde protector de los animales y plantas, el cual se opuso á que el excursionista continuara su viaje, si no cambiaba de medio de locomoción. El despreocupado viajero, tuvo entonces la original idea de demostrar al Alcalde que también él era protector de los animales, y colocando á los perros en el asiento del carrerón, se puso el literato á tirar hasta que salvó el término municipal del bestidico Alcalde.

Se hallan cazando en los términos de Cañamaque y Monteagudo, nuestros queridos amigos D. Lambertito Martínez Asenjo y D. Carlos Fornos.

Dáse por hecha la siguiente combinación de cargos eclesiásticos:

A Sevilla, el arzobispo de Valladolid Sr. Sanz y Forés; á Valladolid, el señor obispo de Vitoria; á Vitoria, el señor obispo de Avila; á Lérida, el dean de Valladolid, Sr. Costa; á Mondoñedo, el señor penitenciario de la catedral de Oviedo, y á Avila, el señor obispo de Canarias.

Para el obispado de Canarias, se indica á uno de los ministros del Tribunal de la Rota.

En la semana próxima se hará entrega á las autoridades de San Estéban de Gormaz, de las cantidades recaudadas para socorrer á los perjudicados por la ruina del castillo.

Por lo tanto, ha quedado cerrada la suscripción, que se abrió en este periódico, con dicho objeto.

Se ha dado orden á las administraciones subalternas para que investiguen los mentes que tiene el Estado en las respectivas demarcaciones, á fin de proceder á su enajenación.

Estos fusionistas son capaces de vender á su mismo padre. Solo faltaba dar esa comisión á las subalternas.

Dice La Epoca:

«A medida que va siendo mayor el convencimiento por parte del Gobierno de que su situación es de todo punto desesperada, el Sr. Sagasta se manifiesta tanto más optimista, como si el Sr. Presidente del Consejo se propusiese imitar á los gladiadores romanos, eligiendo la mejor postura para caer.»

Puede. Porque el Sr. Sagasta se pinta solo para presentar cuadros plásticos.

Le suele dar por el género bufo.

Y con seguridad que procurará tomar una postura....

¡Olé ya! Si, señor, y que tiene mucho de gracia.

Del último número de la Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento, copiamos los siguientes datos estadísticos, cuyo conocimiento puede ser de algun interés para nuestros lectores:

«La producción de trigo en el mundo aunque arroja aproximadamente la enorme cifra de 835.600.000 hectólitros, es todavía muy insuficiente para satisfacer las necesidades de la población, teniendo en cuenta el número total de habitantes. Europa solamente produce 475.800.000 hectólitros, y las otras partes del mundo los restantes 359.800.000. La parte que en estos totales corresponde á los países productores más importantes se calcula así:

Table with 2 columns: Country and Hectolitros. Includes entries for Francia, Rusia, España, Italia, etc.

Segun la Gironde Maritimee Commerciale de Burdeos, la estadística arroja los importantes datos que a continuación se insertan, sobre la producción del vino:

Table with 2 columns: Country and Hectolitros. Includes entries for Italia, Francia, España, Portugal, etc.

Estas cifras para Italia, Francia, España, Argelia y Túnez, representan las cosechas de 1888, y para los demás países el rendimiento medio anual.

Aunque no hace ningun útil parangón la Nuova Laguna de Viteicoltura ed Enologie della R. Scuola di Conegliano, adiciona estos otros datos sobre la producción del vino:

Table with 3 columns: Year, Francia, Italia. Includes entries for 1884, 1885, 1886, 1887.

Ya ha sido ejecutado el moro que asesinó á dos españoles en Casablanca, Castigo ejemplar que nadie crea obtener tan pronto. El Comandante del crucero Castilla que llevó la orden, tuvo que imponerse al Gobernador marroquí, porque quería que la ejecución no fuera pública por si los moros se amotinaban.

En San Sebastian se va á construir un palacio de cristal, no se sabe si el mismo nombre.

Y pregunta el País: ¿Qué si le ocuparán los fusionistas?

¡Estarían muy monos en eso, que semejaría una jaula!

Luego iríamos á hacerles mimos desde fuera.

Y exclamamos: ¡Dame la pata, cotorro.»

Y con seguridad que nos la daban.

¡Están tan enseñados!...

SECCION DE ENSEÑANZA.

LA ENSEÑANZA PRIMARIA.

La educación popular en España dista mucho de corresponder al grado de adelanto en que se encuentra la ciencia en general á fines del siglo XIX, y á la necesidad de crear un sentimiento pátrio fuerte en que se inspiren las generaciones venideras para levantar el crédito de la nación á la altura de sus mejores y más gloriosos tiempos.

No nos referimos en estas líneas á la enseñanza superior que se da en los colegios privados, en los Institutos y en las Universidades, por más que los métodos en ellos seguidos no se conformen al principio evolutivo que las naciones mas adelantadas aplican á sus establecimientos de enseñanza—sino á la que se da gratis en las escuelas públicas municipales á los hijos del pueblo trabajador, que constituye la mayoría de la nación.

En primer lugar precisa extender el plan de estudios que en las escuelas normales cursan cuantos aspiran á ser maestros de primera en-

señanza, y en segundo es indispensable sustituir en las escuelas varios libros de texto por otros más modernos, basados en principios científicos, y reemplazar los llamados libros de lectura por otros llamados de los pasajes más gloriosos de la historia patria.

Los maestros deberían reunir un conocimiento de geografía astronómica y de ciencias físicas suficiente para explicar las prácticas a los alumnos. Una idea por somera que fuese de las leyes físicas que rigen el universo y en particular del globo que habitamos, contribuiría sobremanera a ensanchar los horizontes de la imaginación del niño, poniéndole en camino de buscar la verdad en la naturaleza para elevarse más tarde sobre el nivel de la ignorancia que deprime y consume a las clases trabajadoras de España en la presente época.

En la reforma de la enseñanza primaria que proponemos, están directamente interesados los municipios, y dado el grado de centralización que corroe las fuerzas vitales de la nación española, tal vez fuera necesario contar con el Gobierno. Aunque los recursos de los municipios son muy escasos, por el pésimo sistema económico que rige en España, cuantos estuviesen fuera del alcance de ciertas influencias, estarían dispuestos a adquirir unas esferas para con ellas ilustrar los maestros en las escuelas la tan útil y valiosa ciencia astronómica.

En cuanto a los libros de lectura para reemplazar a los existentes, insulsos cuando no atrofiadores de la juvenil inteligencia, lo más acertado sería convocar un certamen nacional. No habrían de faltar en España patriotas que extendiesen las bases para una obra semejante, y escritores competentes que las desarrollasen cumplidamente.

La historia patria es un campo vasto e inagotable. La redención del territorio arrancado a los árabes después de larga, continua y tenaz lucha; el descubrimiento de América, de mares ignotos; de islas lejanas; de razas extrañas y por último la denodada guerra de la independencia a principios de este siglo. ¿Qué otra materia mejor para encender con el fuego sacro de la inspiración el pecho de las futuras generaciones?

El progreso de las naciones adelantadas es en gran parte la obra de los hijos del pueblo, que corren afanosos a beber en las fuentes del saber para desarrollar el genio latente en su cerebro que les impulsa a acometer grandes empresas, verificar maravillosos descubrimientos de los que nacen poderosas industrias unidas a nombres de fama imperecedera. Pero estas grandes manifestaciones del espíritu son el efecto, el resultado inequívoco de una edu-

cación liberal, amplia, que lleva en sí los gérmenes del progreso, y mientras no cambie en España el sistema de enseñanza primaria y no se estimule al pueblo a posponer a todo la necesidad de la instrucción, podremos llorar sobre la tumba de nuestros héroicos antepasados porque con ellos parece haberse extinguido para siempre el espíritu de las magnas empresas.

Por el Rectorado se han nombrado Maestros en propiedad a las siguientes:

- D. Venancia Garrote Lorenzo, Bordecorex; D. Ana Alcazar Lopez, Balluncar; D. María Perez Garcia, Boniches; D. María Bazán, Torralba de Medina; D. María Moreno Simon, Torremediana; D. María Isabel de Pedro, Fuentescañales; D. Fernanda Dominguez Diaz, Lubia; D. Mamerta Ibañez Moreno, Omeda; D. Teresa Ortega Somolinos, Rebollo; D. María Cruz Viniestra, Villaseca Somera y Bajera; D. Eusebia de Miguel Villamayor, Sutilos de Caracena; D. Cándida Hernandez Sanchez, Ciruela; D. María Carrascosa Garcia, Duñaz; D. Norberta Castrovejo Galvo, Bepaja; D. María Vicenta de la Iglesia, Valdeavellano de Tera; y D. Leandra Lázaro Carrasco, Zayas de Torre.

El maestro propietario de la Escuela de Casarejos ha marchado con toda su familia a la República Argentina, por no morir de hambre. ¿Que vergüenza!

Pero si esto es vergonzoso lo es aun más el que el Ayuntamiento de dicho pueblo ingresara en la Caja provincial el 15 de Setiembre último 154 pesetas y algunos céntimos sin que hasta la fecha se le hayan entregado.

Sr. Gobernador: En qué consiste este desvarajaste? ¿Se va a entregar a los Maestros lo que ingresan los Ayuntamientos despues que se hayan muerto de necesidad?

Según leemos en El Defensor del Magisterio, de Madrid, el Gobernador de Alicante ha suspendido en su cargo al Alcalde de Castell, en vista de la resistencia que oponía a proporcionar casa y local para Escuela y al pago de los haberes al maestro de aquel pueblo; pasando a los tribunales ordinarios el tanto de culpa para que castiguen al desobediente.

Valiente Alcalde sería el de Castell; y que amor propio tenía el monterilla a la instrucción!

De la madera de esos Alcaldes pueda ser que haya alguno por acá, y si con el catalajo llegamos a iluminarlo, ya daremos cuenta de él para que se le ponga por su sabiduría, ilustración e interés que demuestra en el progreso de sus administrados, y lo pondremos en música, parodiando la zarzuelita de Pan y toros.

VARIEDADES.

LOS CASTORES DEL RÓDANO.

El castor está a la orden del día en Francia. Acaba de ser condeñado a muerte.

Sabido es que esta gran artista solamente se encuentra en Francia en las orillas del bajo Ródano,

donde, sin saberlo, está cabando la fosa en que ha de quedar sepultada para siempre su admirable raza de ingenieros y arquitectos.

Desde las últimas inundaciones del Ródano se ha demostrado que las admirables habitaciones de los castores constituyen un verdadero peligro para los terrenos vecinos. Parece que algunas filtraciones, ocasionadas por sus magníficos trabajos, han socavado los diques que contienen aquel río, el cual amenaza invadir los terrenos cultivados. Por eso se ha decidido la destrucción de las maravillosas madrigueras que se han convertido en un peligro constante.

El castor, pues, va a desaparecer de Francia expropiado de su último refugio. Se echará de menos al sábio y al artista; se suprimirá al malhechor. El genio más admirado es a veces más peligroso.

El castor se encuentra raramente en Europa. No trabaja con sosiego más que en algunos distritos de Polonia y de Rusia.

Abunda en las orillas de los grandes rios americanos, cubiertos por sus habitaciones acuáticas, verdaderos prodigios de habilidad y confort que acusan una inteligencia particular y tal vez sin rival en el resto del mundo zoológico.

Los castores trabajan en sociedad y siempre de noche, escogiendo para sus habitaciones las aguas profundas y corrientes. Por medio de diques construidos con ramas, piedras y limo mantienen las aguas a una altura siempre igual y evitan las inundaciones. Reforzados anualmente, estos diques acaban por germinar y se trasforman en una verdaosa cerca simulando un verdadero vallado. Estas chozas de ramas esmeradamente entrelazadas, y de lodo, a guisa de mortero, son obras maestras de comodidad, de inteligencia y de solidez; puertas, corredores, antecámaras, escalera de servicio, salon dormitorio, nada falta. El taller está lleno de materiales, el refertorio tapizado de ramas y de tiernos retoños, y la despensa bien provista de tiernas cortezas de sauce. En resumen, un vasto sistema de trampas, fosos, murallas, subterráneos y piezas ocultas, digno de la fortaleza mejor defendida.

Aquí vigilantes centinelas situados sobre las murallas de corteza atisbando el horizonte y protegiendo a los trabajadores. Allí los viejos y los inválidos que, despues de haber roído, manipulado y albañileado mucho durante su vida, toman el sol a sus anchas, e inspeccionan los trabajos caminando trabajosamente, ó bien arrimados a un árbol mascullan con aire melancólico las ramas verdes que les llevan sus descendientes.

Mientras los padres trabajan, los pequeñuelos juegan en la orilla del río; vigilados por un viejo castor, reposan sobre un monton de hojas como en una cuna, ó se divierten construyendo infantiles palacios con trozos de raíces.

Más lejos, como desterrados, los turbalentos y los perezosos, guardados severamente en su arresto, callados e inquietos, no tienen otra cosa que roer más su freno.

Resulta, pues, que en las orillas de los grandes rios americanos, un pueblo de castores es a la vez fuerza, habitacion, almacén de viveres, asilo hospicio para los viejos, taller de aprendizaje para los jóvenes y casa de correccion. Más que una escuela de agricul-

tura, es un lugar donde la infancia aparece rodeada de cuidados, la juventud instruida en el trabajo, la desgracia socorrida, castigada la pereza, reprimida la disipación, y la vejez servida, respetada y honrada.

El castor es un colono tan infatigable como hábil. Bajo su pata y su cola, que son los instrumentos de su oficio, surge una cabaña, a la que sucede un pueblo, y a éste una tribu. Familia y propiedad; hé aquí sus principios, su código y su lema. El castor no es egoísta. Desinteresado con los suyos, sabe tambien ser útil para todos.

Hay entre los castores solidaridad de principios y comunidad de sentimientos, pero jamás de bienes. Su admirable república no es más que un gran taller de labores. Allí se corta, se roe, se talla, se transforma, se construye ó se destruye, y en lugar de discutir, se trabaja.

No hay más que examinar al castor para convenirse de que la Providencia le destinaba a la arquitectura; no es posible estar mejor dispuesto para ello. Su cola es una paleta, sus dientes una sierra, su pata una mano y su uña un pico.

Está conformado para la natación y para el trabajo. Sus patas posteriores son palmeadas y las anteriores armadas de uñas.

Concibe y ejecuta él mismo, siendo a la vez el pensamiento y el instrumento, la concepción y la mano de obra. Una larga cola aplanada y callosa, el cuerpo recogido del trabajador, la oreja corta y el hocico husmeante, la fisonomía inteligente y dulce, un aire reflexivo y meditabundo, una mira la matemática que busca un alineamiento, sondea, calcula, mide, compara e inspecciona. Tal es el castor de los rios de Missisipi y de San Lorenzo. Pero allí tambien se le persigue, y de América llegan anualmente prodigiosas cantidades de piel de castor.

La avaricia del dinero es la misma en todos los climas, y el castor, dentro de medio siglo, tal vez no será más que un recuero zoológico. Dios le creó arquitecto, el hombre hizo de él el fieltro y dió su nombre a un sombrero.

F. D.

El mejor purgante

son las legítimas Píldoras Suizas de A. Brandt de San Gall (Suiza). Se hallan en cajas de 1'50 pesetas en todas las farmacias y especialmente en las de D. Angel Lacalle y don Bonifacio Monge, Soria.

En la Granja «La Rasa», propiedad de don Antonio Rico Barron, vecino del Burgo de Osma, se necesitan criados para la labor, los cuales han de ser casados, siendo preferibles los que tengan algun hijo mayor, con el fin de que reunan dos soldadas. El que lo desee puede avistarse con el administrador de la referida finca.

BURGO DE OSMA:

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

entre en ellas la piqueta demoledora, y que las transforme en espaciosas vias donde abunde lo que les falta; aire sano, mucho oxigenado aire y mucha esplendorosa luz, elementos de vida siempre, pero con especialidad en las grandes poblaciones. Y si en el orden material se nota esa deficiencia, en el orden social, y perdónenme las muchas personas cultas, ilustradas y distinguidas de la capital del Principado, se observan vacíos, lunares, hábitos, costumbres en la masa general de sus habitantes, que deslucen la esplendente belleza de aquel cielo hermoso, de aquel clima benigno y de aquellos palacios soberbios.

En la ciudad de Santa Eulalia se sacrifica la forma al fondo, y en este, palpita siempre el material interés, el negocio; el catalán, bien vista la blusa azul y la barretina, trasformada hoy en aplastada gorra, del obrero, bien la americana y el hongo de los industriales, se cree dispensado de guardar esas finas atenciones que tanto encantan en otras ciudades; rey absoluto, en sus actos, en sus actividades, en sus modales, parece que está siempre pregonando: trabajo, me pagan, hago trabajar, pago; vendió, me entregan el precio de lo que me compran; ya no estoy obligado a más; nada me deben ni debo; a preparar otro negocio. Y en el teatro, en el café, en el paseo y en todas partes donde los catalanes se reúnen, la palabra negocio es la que se escucha, si sube ó baja la bolsa, si los algodones están caros ó baratos, si la casa de Juan ó de Pedro ha realizado esta ó la otra venta, esta ó la otra compra, ha ahí el objetivo de sus conversaciones; idólatras del becerro de oro, solo a este rinden pleito homenaje, ante su altar queman incienso, solo ante sus aras se postran. Le faltan a Barcelona ese tinte distinguido, ese sabor aristocrático, esa ingénita figura que tanto agradan, y que poseen la Corte y otras ciudades, como Valencia, de muchísima menos importancia que la capital de Cataluña. No se ven en sus paseos, esos millares de landós que cruzan por el Retiro, Recoletos y la Castellana, y ni siquiera, esos centenares de carruajes de lujo que desfilan por la Alameda de la ciudad del Cid ocupados por damas en las que la distinción y la elegancia pregonan su ilustre abolengo.

El catalán, con más dinero que la mayor parte de los que gustan coche en Madrid y en Valencia, calcula, medita y resuelve, que es mejor negocio, que darse lustre y charol en parisense berlina arrastrada por costoso tronco de soberbios caballos, emplear el capital que todo este aparatoso lujo representa interesandose en una sociedad para hacer fideos, ó para elaborar cajas de fósforos, y yo no le critico ese gusto; expongo el hecho y nada más, y aprovechar el tranvía ó los ómnibus, ó

desembarcar en San Carlos de la Rapita con la mayor parte de las tropas de la guarnición de las Baleares confiadas a su lealtad, en los momentos solemnes que el ejército español derramaba su sangre en Africa, lavando la ofensa que el marroquí hiciera a la patria del Gran Jimenez de Cisneros, daba el grito de rebelion a favor de Carlos Sexto, del Conde de Montemolin, mientras este y su hermano Fernando, en valenciana tartana iban dando tumbos, por aquellos barrancos y vericuetos; sedicioso grito que lejos de ser secundado, mereció unánime reprobacion de los bravos oficiales y soldados que desobedeciendo a su desleal jefe lo llevaron prisionero a Tortosa, que al contemplarla desde el tren, despues de haber cruzado este el largo y atrevido puente sobre el Ebro, si gocó al mirar a la derecha de la via su magnífico parque con sus hermosos y variados cuadros de plantas y de flores, sentí angustia en el corazon al ver en el glácis de la muralla, a la izquierda de la via, el lugar donde por orden del bárbaro Nogueras fué fusilada la anciana madre de Cabrera, ¡fusilada por ser madre!, acto cruel, que sino disculpa, atenúa las feroces represalias que tomó su hijo el llamado Tigre del Maestrazgo; y de allí no lejos, contemplaba el vetusto castillo donde el expresado general Ortega espio su traicion, exhortándole a morir como cristiano, y guardando, tal vez bajo el sigilo del confesor el plan del inicuo complot de la Rapita, el entonces canónigo de Tortosa, hoy Reverendo Arzobispo de Valladolid y profundo sábio, gloria de mi patria, D. Benito Sanz y Forés.

Al contemplar desde el tren el intrincado laberinto de montañas, profundos barrancos y escarpados desfiladeros cubiertos de salvaje y enmarañada vegetacion de la Almella, Hospitalet y Salom, me parecia ver bajando por aquellos desfiladeros, caminando movible de rojas amapolas, los obstinados defensores de Carlos V y Carlos VII, con sus encarnadas boinas, durante la guerra de los siete años y en la última guerra carlista, abriendo las civiles contiendas en el seno de la madre patria grande y profunda herida que solo una paz continuada podrá cicatrizar.

Al morir la tarde llegamos a Tarragona, a la antigua ciudad tan llena de históricos recuerdos, de entre los cuales sorprenden las que tantas veces he admirado, ciclopias murallas, que al verlas parece increíble que la mano del hombre las haya formado con tan colosales piedras, trasportadas allí, tal vez, aplastando a centenares de pobres esclavos; su magnífica artística catedral, que entre las joyas que conserva guarda el mutilado sepulcro del gran Jaime de Aragon, cuyo eterno sueño y sagradas cenizas no respetaron las abyectas turbas al destrozar jini-

SECCION DE ANUNCIOS.

Collado 54. **LA AMERICA** Collado 54.

SORIA.

SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS

DE

VALER Y BLASCO

EN LA AMERICA

Se acaba de recibir un elegante surtido de patenes, última novedad, para la próxima estación de invierno, los que confeccionamos á los siguientes precios:

Trajes de patén á pesetas 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80 y 85, todos á la medida y á gusto del parroquiano.

En tricós tenemos surtido para los gustos más exigentes. En esta casa todos los trajes tienen sus precios fijos para mayor satisfacción del público.

LA AMÉRICA

Tiene magníficas capas, de los mejores paños que se reciben de las acreditadas fabricas de Ezcarai y Bejar, las que detallamos á ptas. 50, 55, 60, 65 y 70.

En camisas, LA AMÉRICA, no conoce rival, por su esmerada confeccion y elegante corte en todas las formas que pidan sus constantes favorecedores. En la misma se reforman de pecheras, puños y cuellos.

EN LA AMÉRICA

Hay surtido de las mismas en blancas y de colores, desde dos pesetas una hasta las más superiores, lo mismo en cuellos y puños postizos, de todas las tallas y formas de última novedad.

LA AMÉRICA

Se hace cargo de toda clase de planchado en camiseria, cuyos encargos serán servidos al dia, mandando la ropa limpia.

EN LA AMÉRICA

Se hace toda clase de ropas para los que marchan á las Américas, toda con la mayor equidad en sus clases y precios, en la seguridad de que cuantos encargos nos confien, serán servidos con el mayor esmero y puntualidad.

Dirigirse á LA AMÉRICA, Collado, 54.

LA PROPAGANDA

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

BURGO DE OSMÁ.

4 y 6 PLAZA MAYOR, 4 y 6.

DE

FRANCISCO JIMENEZ

El público que conoce este Establecimiento tipográfico montado con magníficas máquinas, ha podido apreciar también las cualidades de perfección, brevedad y economía de las impresiones hechas en el mismo.

Toda la modelacion que en adelante se imprima para Ayuntamientos, Juzgados y Oficinas etc., será en buen papel de hilo y satinado; habiéndola hoy completa para dichas Oficinas Guardia Civil, Maestros etc.

En la libreria de dicho Establecimiento hay un Completo menaje para Escuelas á precios económicos; variado y abundante surtido de objetos de escritorio; papel y sobres de todas clases y tamaños, obras religiosas, filosóficas y recreativas; cromos y oleografías de todos los tamaños.

Fijarse bien que hay papel y sobres para cien cartas por el infimo precio de una peseta.

También se encuadernan toda clase de libros, en la forma que lo deseen.

4 PLAZA MAYOR

LA PROPAGANDA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LINGÜÍSTICA

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un trimestre, ptas. 1,50

Por un semestre, 3

Por un año, 5,50

PUNTOS DE SUSCRICION

En el Burgo de Osma, Plaza Mayor, 4 y 6.—En Soria, D. Joaquin Iglesias, calle de Caballeros, 27.—En Medinaceli, D. Justo del Rincon.—En Sepúlveda, D. Venancio Barrero, Secretario del Ayuntamiento y en Almazan, D. Luis Montero, imprenta.

Los artistas Juan Pascual y Restituto Barragan, han establecido en Berlanga de Duero, una industria casi nueva en este país, seguros de que será bien acogida por el público.

Construyen limpias para molinos harineros con rodeznos de hierro y garantizadas por un año, pagadas á plazos y por precios sumamente económicos. Hacen rodeznos completos maza y para uso, todo de hierro. Idem de madera. Idem puntos de metal y de acero fundido. Ya lo saben los molineros.

AVISO IMPORTANTE

Desde la fecha queda abierta para el público la nueva fábrica de paños que á continuación de la de harinas han instalado en Soria los Sres. Cuartero y Compañía, en la que se efectuarán las operaciones siguientes:

1.ª Compra y venta de lanas á precios corrientes.

2.ª Cambios de las mismas por toda clase de paños, hilazas, mantas y demás tejidos.

3.ª Abatado y tinte de lanas y prendas tanto en fino como en ordinario.

4.ª Venta de lana lavada con especialidad para colchones.

5.ª Se admiten todos cuantos encargos se deseen referentes á su fabricacion.

En el establecimiento del socio D. Joaquín Vicens, queda instalada la Sucursal para toda clase de encargos y cambios.

65 COLLADO 65.

cuas! el Escorial de Cataluña, el gran Monasterio de Boblet y la pequeña y ya casi arruinada iglesia, que según la tradición fué uno de los primeros templos dedicados al culto cristiano por el mismo apostol San Pablo. A poca distancia de la capital de la España Tarraconense, á la izquierda de la via férrea, en agreste pinar escondido contémplo á los pálidos reflejos del sol que se ponía, el túmulo levantado al gran Escipion, vencedor de Cartago; y sumergido en el mar de las pasadas grandezas, más inmenso que el mar azul que lame las encantadoras vegas de San Vicente, Vendré y Arbós, agolpándose á mi espíritu mil y mil gloriosos recuerdos de las edades que pasaron, y saliendo veloz la locomotora de un túnel para entrar en otro túnel, ya escondiéndose en las húmedas entrañas de los montes, y apareciendo enseguida en el llano silbando con furioso estrépito, como monstruo acosado por infernal vértigo; vomitando por sus férreas fauces colosales bocanadas de ceniciento humo, que se mezclaba con el que desprendían las cien y cien chimeneas, heraldos que pregonan la industria catalana; y confundiendo la ruidosa trepidación del tren con el estridente rechinar de las máquinas de las fábricas de San Feliú y de Sans, constante música que celebra en grandilocuente estruendoso concierto la actividad del obrero catalán y su amor al trabajo, que crea los grandes capitales, material bienestar de la breve vida del hombre, llegamos á la ciudad condal, cuando las nocturnas sombras la envolvian en sutil traje de negras gasas, bella y arrogante matrona, que se reclina sobre el Monjuí; gigante de granito, que armado de todas armas la defiende, caballero enamorado de su gentileza, lamiendo sus pies el Mediterráneo, cuyas olas tantas veces han celebrado los triunfos de sus potentes guerreras naves y de sus mercantes barcos, cuando reina y señora del lago europeo, ni los peces podian cruzar sus aguas sino llevaban grabadas en sus relucientes lomos la invictas gloriosas barras de Aragon, el más preciado cuartel de su esplendoroso escudo.

BARCELONA.

No es mi ánimo ni encajaría en el epígrafe de este artículo, describir una por una las grandezas que encierra la ciudad de los condes, artistica, científica e industrialmente considerada siempre, pero con especialidad en este momento histórico que sirve de teatro á la primera Exposicion Universal que se celebra en nuestra Pátria.

Las Guías de Barcelona y de del grandioso certamen y los periódicos en sus múltiples correspondencias detallan y describen el número y bondad de los productos expuestos, encomiando el gigantesco esfuerzo que ha hecho el pueblo catalán para colocarse, como se ha colocado, al nivel de los adelantos de las primeras capitales del mundo.

En los quince dias que he permanecido en la bella Barcelona he visitado gran número de sus fábricas consagradas al desarrollo de la industria en sus distintas manifestaciones; y con orgullo y con profunda conviccion afirmarse debe, que compitiendo y competir pueden con las más nombradas del extranjero; he admirado sus cafés, sus fondas y sus hoteles, especialmente el Internacional construido en cincuenta y tres dias; sorprendente muestra de la enérgica actividad catalana; sus teatros el Liceo principal y el Liceo, el magnífico panorama que se descubre desde los pintorescos sitios de Miramar y del Tibi-dabo; su nuevo cementerio, su gótica catedral con su maravillosa puerta de la Piedad, y sorprendente fachada que se construye á expensas del acaudalado banquero Sr. Girona; y donde lucen su ingenio los más afamados artistas catalanes; entre ellos los escultores Valmitjanas, su antigua y notable audiencia del más puro estilo gótico; en cuyo salón de sesiones se destaca como presidiendo el severo Tribunal preciosa escultura, que representa á mi ilustre paisano, el que fué Virrey de Cataluña, egregio Duque y humilde Jesuita San Francisco de Borja; su magnífica Universidad, las suntuosas Casas Consistoriales con su retusto salondron de cientos, y bella galeria donde se ven los retratos de los catalanes ilustres, entre ellos el del inmortal Balmes; con su melancólica mirada y espaciosa frente, robado por la muerte á la ciencia; cuando apenas contaba treinta y ocho años; y forma ya entre los primeros filósofos del mundo; asombrado como si templé su maravilloso ensanche con sus kilométricas calles de Gracia y de Aragon, y de las Cortes y Gran Via, y sus plazas in de Urguinaona y de Cataluña, con bellos jardines; paseos de frondosos árboles, teniendo por casas, los que sin exigerar llamarse deben soberbios palacios con sus fachadas de jaspes y de mármoles, sorprendentes miradores y artisticas terrazas llenas de plantas tropicales y de vistosas variadas flores; pero si reconozco, que no puede ser más bello el cuadro que ofrece la ciudad moderna, en ese cuadro forman negra mancha de grandiosas dimensiones de la antigua ciudad, las estrechas, dóbregas y húmedas calles, donde rara vez penetran los rayos del sol; vivificador, calles que con tético y elocuente silencio piden que se